

## **IN MEMORIAM**

### **ANTONIO JAVIER MEDINA RUIZ**

(3 de diciembre de 1965 - 25 de enero de 2017)

Hace dos años se nos fue un gran amigo, Antonio Javier Medina Ruiz, arqueólogo apasionado con su trabajo, solidario, comprometido con la protección y conservación del patrimonio cultural y natural, y un valioso colaborador del Museo Arqueológico Municipal de Lorca y de su Asociación de Amigos.

La trayectoria como arqueólogo de Antonio Javier estuvo vinculada con Lorca desde que se licenció por la Universidad de Murcia en Historia Antigua y Arqueología en 1992. Un buen ejemplo de esta relación fue su trabajo en las prospecciones arqueológicas sistemáticas en el valle del río Vélez-Corneros en Lorca (1994-1998), en las excavaciones urbanas de solares como Eugenio Úbeda (1997) y Los Tintes (2002), así como la excavación preventiva del yacimiento del Barranco de la Viuda (1999), donde pudo impulsar, desarrollar y ejecutar la investigación y recuperación de este importante yacimiento de la cultura de El Argar, junto a su gran amiga y colega, la arqueóloga María Jesús Sánchez González.

Su especial preocupación e interés por la conservación y protección de los yacimientos arqueológicos desde sus inicios profesionales le hizo enfrentarse al erosionado y expoliado yacimiento arqueológico de Cobatillas La Vieja en Santomera (Murcia). La experiencia acumulada le valió para la redacción de la *Ficha de muestreo sobre el estado de conservación de yacimientos* (1994), integrada en la Carta Arqueológica de la Región de Murcia.

La relación de Javier con la arqueología de Lorca se incrementó a raíz de formar parte del proyecto de consolidación y valorización del yacimiento arqueológico de Los Cipreses en La Torrecilla (Lorca) durante los años 2002 y 2003. Desde el principio se volcó y entusiasmó con este trabajo, incorporándose al equipo directivo de la intervención arqueológica que permitió la creación del primer parque arqueológico de un yacimiento en llanura de la cultura de El Argar en la península Ibérica. Me gustaría destacar su buen hacer al saber transmitir su pasión por la arqueología a las integrantes del taller de empleo promovido por la Concejalía de Empleo del Ayuntamiento de Lorca, y que gracias a él aprendieron las técnicas de un auxiliar de arqueología y la formación para disfrutar de este trabajo. Su ánimo y apoyo hizo que algunas de las integrantes del mencionado taller de empleo formaran la empresa GEA Asociación Lorquina de Interpretación del Patrimonio.

Los sucesivos trabajos arqueológicos que llevó a cabo en diferentes yacimientos de la Edad del Bronce, como los citados con anterioridad y otros como el poblado argárico de El Morrón de Moratalla (2011) y el de la Cuesta de San Cayetano y de la Plaza de la Iglesia de Monteagudo (1994, 1995, 1999 y 2001), así como la colaboración en la Punta de Gavilanes (Puerto de Mazarrón) entre 2004 y 2016, con su buena amiga Milagros Ros Sala, profesora de la Universidad de Murcia, pusieron de relieve su compromiso y dedicación a la arqueología.

Su empeño, insistencia y buen hacer permitieron la consolidación y valorización del yacimiento argárico del Barranco de la Viuda en Lorca en 2011, trabajo del que estaba muy satisfecho y donde supo poner de relieve sus conocimientos sobre la cultura de El Argar y las singularidades del yacimiento, especialmente el talud de la muralla del poblado publicado en el número 14 de la revista *Alberca*, pocos días antes de su repentina desaparición.

No terminan de morir las personas que son recordadas, y en tu caso Antonio Javier, tu memoria estará en tus escritos, en tus trabajos, en tus proyectos que quedaron inacabados y en nuestros corazones para siempre.

Ha sido una suerte haber podido compartir contigo la pasión por la arqueología y haberte tenido como amigo.

Andrés Martínez Rodríguez